

Lingüística y métodos de análisis lingüísticos
Año 2020

Guía de trabajo Nº 6
CARGAS VALORATIVAS DEL LÉXICO

Leer el siguiente material y la bibliografía obligatoria

Enunciar no consiste solo en una actividad designativa sino también evaluativa. Es decir, cuando un sujeto hablante hace uso de la lengua para hacer referencia a personas, hechos u objetos del mundo también comunica intenciones o valoraciones.

Según Kerbrat-Orecchioni, “cuando un sujeto enunciador se ve confrontado con el problema de la verbalización de un objeto referencial, real o imaginario, y cuando para hacerlo debe seleccionar ciertas unidades del repertorio léxico y sintáctico que le propone el código, se le presenta *grosso modo* la opción entre dos tipos de formulaciones:

- El discurso ‘objetivo’, que se esfuerza por borrar toda huella de la existencia de un enunciador individual;
- El discurso ‘subjetivo’, en el cual el enunciador se confiesa explícitamente (‘lo encuentro feo’) o se reconoce implícitamente (‘es feo’) como la fuente evaluativo de la afirmación.”¹

Sin embargo, según Marta Marín, más allá de la opción que realice el enunciador, el lenguaje “no es un instrumento lógico, es ideológico, por lo tanto es portador de la subjetividad del usuario, más allá de las de las pretensiones, deseos o necesidades de comunicar con la mayor objetividad posible”.²

Esta actitud más o menos subjetiva que adopta el hablante está en estrecha relación con los distintos géneros discursivos. En efecto, los consensos sociales aceptan que los discursos porten mayor o menor carga subjetiva, de acuerdo con la situación y el género discursivo implicado. De acuerdo con esto, Marín establece, asumiendo el riesgo de una excesiva simplificación, una gradación de los géneros discursivos, según su tendencia a presentar más o menos rasgos de subjetividad: los géneros científicos tienden al borramiento de los rasgos de subjetividad, en tanto que sucede lo contrario en los géneros literarios.

¹ KERBRAT-ORECHIONI, C. (1980) *La Enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Hachette, París. (p. 97)

² MARÍN, M. (2008) *Lingüística y enseñanza de la lengua*. Aique, Buenos Aires. (p.91)

Como apunta Marín, es imposible establecer hasta qué punto un sujeto hablante es consciente de que continuamente está haciendo valoraciones. Pero un lector consciente de que los modos de decir son portadores de valoraciones, podrá interpretarlos.

Kerbrat Orecchioni propone la siguiente sistema de clasificación de los subjetivemas:

- a) Según la clase de palabra que vehiculiza la evaluación:
 - Subjetivemas nominales: sustantivos y adjetivos. Ejemplo: *Suspendieron al **alumno golpeador**.*
 - Subjetivemas verbales: verbos. Ejemplo: *Un alumno **atacó** a su compañero.*
 -
- b) Según el grado de subjetividad. Para graficar esto, propone la siguiente clasificación de los adjetivos, aunque estas categorías pueden aplicarse también a los sustantivos y a los verbos:

Objetivos	Subjetivos		
	Evaluativos		Afectivos
soltero/casado			
adjetivos de color	No axiológicos	Axiológicos	desgarrador
macho/hembra	grande	bueno	alegre
	lejano	lindo	patético
	caliente	correcto	
	abundante	feo	

Para fundamentar esta clasificación, Kerbrat-Orecchioni se basa en los consensos sociales. La atribución a la clase de los casados o los solteros se funda en consensos explícitos y es estable. La consideración de un objeto como rojo o amarillo depende de nuestro aparato perceptivo y por la tanto tiene una relativa estabilidad.

- En cuanto a los **evaluativos no axiológicos** son en general cuantitativos que no enuncian un juicio de valor o un compromiso afectivo, pero en un contexto o en un cotexto determinados pueden colorearse de evaluación o afectividad. Si bien el tamaño o determinado carácter ligado a lo numérico no es axiológico, esto es relativo, porque en el cotexto es posible encadenarlo con alguna argumentación explícita o implícita. Ejemplo:

Cristina juró como presidenta

La mandataria prestó juramento ante los diputados y senadores en el Congreso y se convirtió en la primera jefa de Estado por voto popular. Poco después pronunció su primer discurso como jefa de Estado, que duró 53 minutos, y en que se refirió a los principales lineamientos de su gobierno.

(Página/12, 10-12-2017)

- Los **evaluativos axiológicos**, connotan juicios de valor, éticos, estéticos, etc. Ejemplo:

EL PAÍS › OPINION

Cimientos

▶ Por Ernesto Tiffenberg

Fueron doce años extraordinarios. Y en este caso la palabra extraordinarios no debe ser entendida como un calificativo sino en su faceta puramente descriptiva: fueron doce años fuera de lo común.

El centro de esa particularidad quizás haya que buscarlo en el lugar que reclamó el poder político en su relación con el económico. Tras décadas de subordinación y seguidismo, aun a costa de la propia subsistencia de los políticos implicados, el kirchnerismo ocupó una silla en la mesa de las grandes decisiones. Y de esa dura negociación, que dejó de lado las clásicas recetas ortodoxas, surgió un país viable y cada vez más vivible para esa mayoría que siempre había quedado afuera del menú de opciones. No hubo milagros pero el país creció, los negocios y las ganancias florecieron, avanzó la inclusión de los excluidos y la participación en el ingreso de los asalariados. Tanto que en cuatro años el poder económico consideró que era hora de volver a lo de siempre, en ocho resolvió recurrir a todo para lograrlo y a los doce cree, tras las elecciones que consagraron presidente a Mauricio Macri, que está a punto de conseguirlo. Pero lo extraordinario se incorporó a lo cotidiano. Aunque el país arrastra viejos problemas y enfrenta nuevos, se hizo normal tener trabajo y normal discutir los sueldos en paritarias. Normal la Asignación por Hijo y normal la jubilación universal y ajustable. Normal la recuperación de derechos sociales y personalísimos y normal la posibilidad de defenderlos. Normal apostar a la educación, la ciencia y la cultura y normal el acceso gratuito a todas ellas.

(Página/12, 10-12-2015)

En relación con el valor axiológico de los términos, Kerbrat-Orecchioni distingue, por un lado, aquellos que funcionan normalmente como injuriosos y que por lo tanto ya están marcados como subjetivismos negativos en la lengua (ejemplos: *sexismo*, *machismo*, *racismo*), y por otro, los términos cuya connotación axiológica depende del punto de vista

ideológico desde el cual habla el locutor (por ejemplo: *comunismo, nacionalismo, orden disciplina, autoridad*) (p.100).³

- **Los términos afectivos** enuncian, al mismo tiempo que una propiedad del objeto, un compromiso emocional del enunciador. Algunos subjetivemas afectivos se realizan mediante sufijos (-ito, -azo, -ete, -ucho, etc.) en los sustantivos y mediante la selección de cierto léxico en los adjetivos. Ejemplos:

EL PAÍS · OPINION

Palabras urgentes

Por Marta Dillon

Estas son palabras urgentes, unas pocas, las mínimas necesarias para honrar un duelo. Detengo el trabajo que estoy haciendo, en el que estaba ayer para quien lea estas líneas frágiles como frágiles nos sentimos en un círculo de afinidades que son fáciles de entender. Somos quienes estamos en la calle, somos quienes ya conocimos la intemperie y sabemos de la resistencia, quienes alguna vez aullamos de rabia y dolor cuando un palo policial quebró el brazo de la Madre de Plaza de Mayo Laura Bonaparte durante un escrache a los genocidas impunes todavía, somos quienes sabemos de recortes de sueldos y jubilaciones, quienes conocimos el olor de las gomas quemadas en los piquetes y de la sangre derramada mezclada con ese fuego, somos quienes caminamos junto a las compañeras que eran tratadas en masculino, encarceladas, empujadas fuera de las miradas de esos vecinos bien pensantes que no se quejan ahora de los ruidos molestos de los bares de Palermo, somos quienes tuvimos que firmar papeles pensando en lo peor para proteger a nuestros hijos y nuestras hijas porque nuestros vínculos no tenían reconocimiento.

(Página/12, 10-12-2015)

El final de Cristina – 9 de diciembre 2015

Alfredo Leuco

Posted on [9 diciembre, 2015](#)

Por fin. Llegamos. Ya no se aguantaba más. Era insoportable el clima beligerante que había instalado la presidenta que se va. El final de Cristina es patético. Tragicómico. Insultante para la inteligencia de los argentinos y las instituciones republicanas que quedan mancilladas por los caprichos y el patoterismo de estado de la presidenta que se va. Pero se va. Le guste o no le guste a Cristina, se tiene que ir. Por eso hoy es un día histórico. Esta noche termina el gobierno de Cristina. Faltan pocas horas para que se derrita la era del hielo y odio. Mañana amanecerá otro país con otro presidente, con otras ilusiones. Mañana se respirará otro aire, más libre, más fresco aunque Cristina se haya empecinado en contaminarlo de ira y revanchismo hasta último momento.

³ KERRBAT-ORECCHIONI, C. (1980). Op.cit. .

Los subjetivemas verbales

El análisis de la subjetividad presente en los verbos implica hacer algunas distinciones:

En algunos casos sirven para evaluar la acción que nombran, y por lo tanto el sujeto que realiza la acción:

Juan **estropeó** la velada con sus comentarios.

Messi **caminó** durante todo el partido.

María **aporreó** el piano toda la tarde.

No me **aburras** con lo de siempre.

- Observemos los subjetivemas verbales en los siguientes titulares. ¿Cuáles son los efectos de sentido que se desprenden de la elección de uno u otro verbo?



Los verbos en que más frecuentemente se muestra la subjetividad son los que se usan para introducir las palabras de otro locutor: son los llamados **verbos declarativos o verbos introductorios**, cuyo uso puede implicar:

- Abstención de juzgar la verdad o la falsedad de lo dicho por otro: *decir, declarar.*
- Una toma de posición del hablante respecto del valor de verdad del enunciado o la actitud de la persona cuyo enunciado es referido: *pretender, confesar, admitir, justificarse, pretextar, jactarse.*
- Un juicio acerca de la fuerza con que alguien dice algo: *afirmar, aconsejar, pedir, rogar.*

- Una descripción del modo en que alguien dice algo: *explicar, aclarar, contar, repetir, exponer, argumentar*.
- Una especificación de la realización fonética: *gritar, proferir, susurrar*.

El reconocimiento de los diferentes tipos de verbos declarativos como indicadores de la posición de locutor en relación con los enunciados de otros o con quienes realizan esos enunciados es importante en el proceso de análisis discursivo. Sin embargo la elección de uno u otro verbo también puede deberse a la intención de evitar la repetición del verbo *decir*.

Por otro lado, la evaluación de lo dicho por otros puede darse no solo a través de los verbos declarativos, sino también por medio de subjetivemas nominales. En el siguiente ejemplo se puede ver que la evaluación de los dichos de Macri se da no sólo a través de subjetivemas verbales sino también por medio de subjetivemas nominales:

“El pueblo argentino es suficientemente inteligente para resolver los problemas. Esta Argentina la construimos todos juntos”, lanzó Macri y lo siguió un cantito de la multitud reunida frente a Casa Rosada: “Olé olé, olé olá, si este no es el pueblo, el pueblo dónde está”. Detrás de Macri, el ex secretario de Medios porteño Miguel de Godoy (con un inusual traje) y Marcos Peña lloraban de la emoción.

“Estoy complicado para bailar por la banda, pero cuando me la saquen empieza la música”, avisó Macri, en lo que parecía ser una broma pero no lo fue. “Le prometí a la presidente Bachelet el próximo disco con ella. La tendría que ir a buscar”, siguió con el chiste.

“Les quiero agradecer que crean en ustedes mismos. Yo estoy acá porque creo en ustedes y necesito que ustedes crean en ustedes”, recitó con lógica de autoayuda.

(Werner Pertot. “Un baile con banda en el balcón”. Página/12, 11—12-2015)

Un modo de abordaje de las cargas valorativas del léxico en el discurso de la información es preguntarse cómo son nombrados y/ caracterizados a través de los subjetivemas nominales (sustantivos, adjetivos) los hechos y sus participantes (las personas, los grupos, las instituciones), de manera de poder ver cómo el medio construye identidades y evalúa distintos aspectos de la realidad social. Del mismo modo, es necesario observar los subjetivemas verbales para poder apreciar las acciones que son adjudicadas a los sujetos.

Actividad 6 (para enviar por mail o compartir en Drive)

Analizar las cargas valorativas en el corpus propio (notas y tapas seleccionadas). ¿Cómo son nombrados los participantes, los hechos, las situaciones? ¿Qué posibles efectos de sentido surgen de esas maneras de nombrar?

Bibliografía obligatoria

FINO, C. Adaptación de Kerbrat-Orecchioni, *La Enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Hachette, París, 1980.

<https://drive.google.com/file/d/0B99MtkeBjCh2eGZGLV9uRjJ4Wk0/view>

Material para la revisión

Juego: Identificación de cargas valorativas del léxico en ejemplos

<https://learningapps.org/watch?v=p5j2th9h318>